



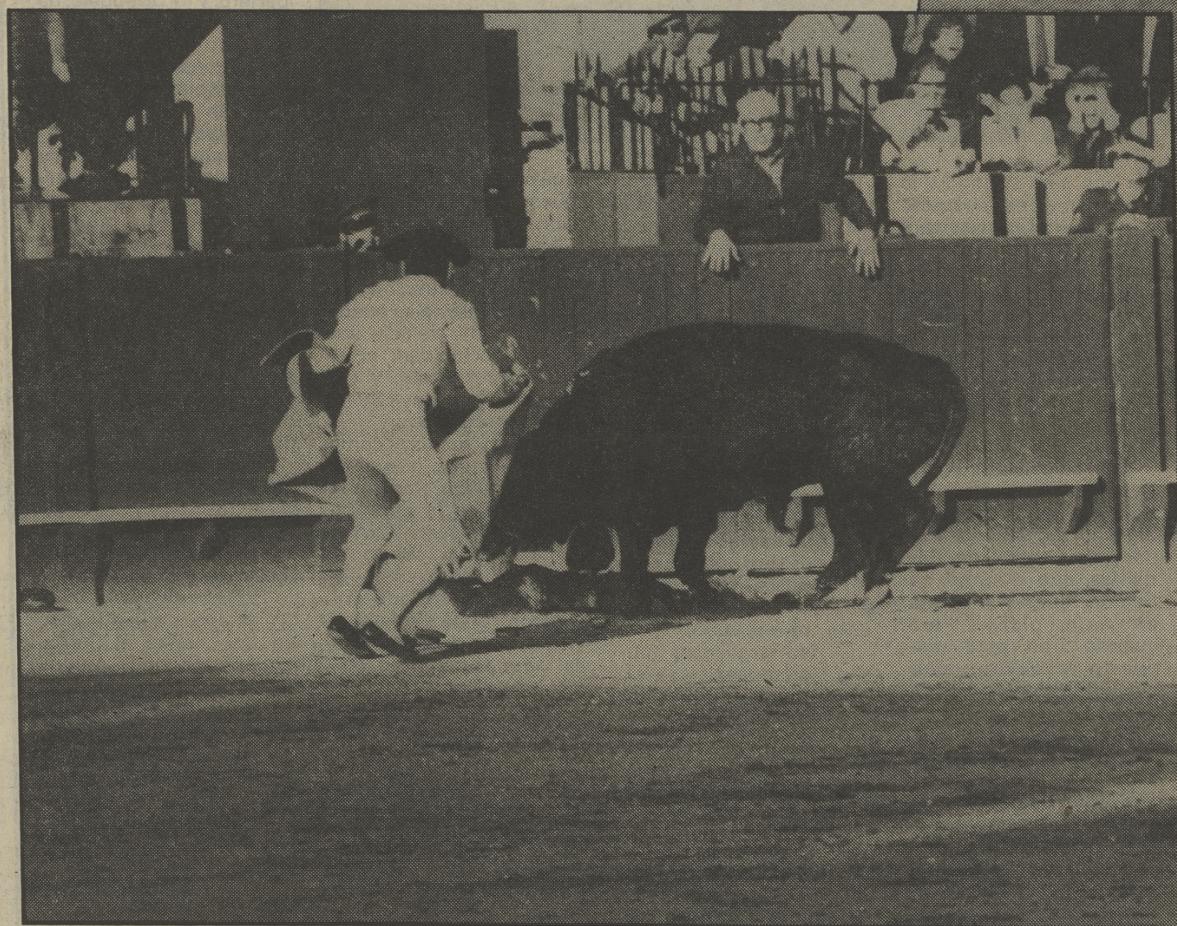
TOROS

PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

Pocos triunfadores y muchos fracasos

El error de una feria sin toros



SEVILLA. MANUEL F. MOLES.
ENVIADO ESPECIAL

Escribo esta página horas antes de celebrarse la «corrida de resaca», que así se denomina, y para eso se creó el lunes posferia, cuando Sevilla duerme, intentando recuperar las fuerzas ante el último festejo taurino y, lo que es peor, ante la obligación de cambiar la algarabía del ferial por el trabajo cotidiano.

Pues bien: cuando la feria acaba, las consecuencias afloran. Y este año fueron tan claras como decepcionantes en su mayoría. En el capítulo más positivo, y aquí sí que no caben demagogias, está el público. Ha sido una feria de llenos totales y continuados en la mayoría de las tardes. Los sevillanos, los andaluces, han ido a los toros. Y del resto del país ha acudido un contingente altísimo de aficionados. De Madrid, de la Rioja, de Navarra, de Valencia, del País Vasco, de Castilla. Pero esta feria tiene claros niveles internacionales, y ello también se notó en la plaza. Franceses, ingleses, suecos, alemanes y muchos hispanoamericanos han

dado a esta convocatoria taurina tintes sin fronteras. Sevilla es una gran feria. Canorea tiene una joya en su despensa. Balañá, sin acudir a estas tierras, es el gran succionador de beneficios, el imperialista taurino de la capital bética. Cada vez tiene menos sentido su papel «protector». Pero así es y así sucede.

Pero el gran error taurino de esta feria está en su base, en el ganado, en mantener los vicios, en sostener por sistema la presencia de ganaderías con ascendientes Núñez, mansas, bajas de fortaleza y escasas de interés, cuando no de trapío. Aquí falló el ciclo. Hubo demasiado mediotoro. Y se quejó la Prensa local y se lamentó el aficionado de la

tierra. Pero colaron demasiados animales anovillados; se permitió desde la presidencia que siguieran en el ruedo inválidos vergonzantes; se tragó por parte del público reses que hacían daño a la categoría de este coso. Alfonso Garrido, el gobernador civil, buen aficionado y hombre sensato, intentó que la presidencia taurina tuviera «buen sentido y equidad». Y, a la postre, no sucedió ni lo uno ni lo otro. Se aplicó mal y de forma caprichosa el reglamento. Se atropelló el tercio de varas; hubo criterios discriminativos en la concesión de los trofeos, en los cambios de tercio y en las decisiones de rechazar o mantener inválidos; faltó seriedad, y ni los toros, en líneas generales, ni el palco, casi a diario, estuvieron a la altura de una feria como la de Sevilla.

Los fracasos ganaderos estuvieron a la orden del día. Tan sólo hierros como el de Pepe Murube, Alvaro Domecq, Salvador Domecq y poco más se salvaron de

la vergüenza. Y una feria sin toros no podía salir bien. Hora es de que revisen este capítulo de cara al futuro.

En cuanto a los toreros, la feria tampoco resultó brillante. Por arriba, hasta el domingo, tan sólo dos toreros se disputaban el cetro a la hora de los trofeos. Uno era Curro Romero, y el otro, José Antonio Campuzano. Este anda en un gran momento, despierto, clarividente, poderoso, fácil, con buen gusto. Sale con más cartel, pese a no haber encontrado ese toro bueno e importante que nos dé su medida. Pudo ser ese toro su primero de Miura. Pero le falta fuerza. Ha triunfado con mansos e inválidos. Pero no pudo rematar su feria y queda la laguna —que para muchos hubiera sido un océano— del último miura, un toro deslucido y listo. Un toro que al comenzar la faena de muleta mosqueaba con sus dudas y no sabías si estaba con el torero, con su muleta o pendiente de un acomodador. Esas «dudas» del toro las

«Manolín, el cabestrero, fue la víctima de la absurda inhibición de los toreros y de su propia temeridad»

recibió y las acusó también el torero en los inicios de la faena. Y de ahí que se enfriara una feria hasta ese momento perfecta para José Antonio Campuzano. Si el torero aparece dispuesto y desde el inicio lo lidia con eficacia se lleva la feria de calle.

Ahora su competidor es Curro Romero. A mí me han acusado muchas veces de anticurrista; pero uno está acostumbrado a estas acusaciones sin sentido. Cuando las cosas son verdad no hay que darle vueltas. Y en esta feria Curro ha hecho una faena preciosa, torera y perdurable. Me da igual que le dieran dos orejas y que matara mal. A veces —sólo algunas veces— la calidad no puede medirse por los despojos que concede el usía. Y eso sucedió con Curro. A mí me gustó una barbaridad.

Tampoco a la hora de los trofeos hay que tener en cuenta otras cosas de Curro que llegan a irritar. Como esa su inhibición el día de la cogida de Antonio Gómez (Manolín), el cabestrero de la Maestranza. Así, Curro estuvo hecho un irresponsable. Curro y algunos más. Ahí nadie tiene perdón, porque aunque el reglamento taurino —en una laguna más— no diga ni obligue a nada en este tema concreto, por encima de esas le-

«Volvió a florecer entre polémicas el romero de Curro»

yes taurinas están las leyes tradicionales de los toreros y las leyes de la humanidad. Y fue una burrada que durante veinte minutos, viéndose en apuros a Manolín, «no hubiera un capote» presto a la ayuda, y no lo hubo. Y se permitió que el cabestrero «se pasara» en su propia exposición y fuera volteado —y no llegaba un capote— y fuera corneado seguidamente en el suelo. Aquí estuvo en falta Curro Romero, aunque reglamentariamente no sea culpable de nada. Por cierto que Manolín empieza a salir a flote; su vida ya está salvada y esperemos que las secuelas no sean condicionantes. El nos ha dicho: «Volveré a la Maestranza de cabestrero. Me expuse porque se demoraba la retirada del toro. No culpo a nadie, pero sí eché de menos la presencia de un capote que me ayudara, como sucede siempre. Ese día me dejaron solo.» Manolín no acusa a nadie; pero es consciente de que el comportamiento de los toreros, ese día, fue atípico.

Esta feria de Sevilla, decepcionante en cuanto a toros, tampoco ha tenido respuesta por parte de los toreros. Pepe Luis Vargas, Tomás Campuzano, Curro Durán, Paula, Espartaco, Muñoz, Yiyo y Ruiz Miguel cumplieron con altos y bajos. Ni suben ni bajan, aunque para algunos ha pasado la oportunidad de una feria. Hubo toreros, como Antofete, Esplá o Curro Vázquez, que se encontraron con toros totalmente

(Pasa a la página siguiente)



En el burladero y como ganadero

Tarde negra para El Viti

Texto y fotos
MIGUEL ANGEL
MONCHOLI

La seriedad imperturbable de Santiago Martín (El Viti) se tornó en cara de lamento la tarde en que uno de sus toros corneó contra el suelo a Manolín, cabestrero de la plaza. No era el fracaso de ganadero lo que más le dolió.

Hay una tarde lamentable para el recuerdo en la feria de Abril sevillana. Tarde que terminó con la cogida de Antonio Gómez (Manolín), empitonado por un toro de Santiago Martín (El Viti). Tarde aciaga para el ganadero profesional y humano, que veía desde el burladero, cabizbajo, más deprimido que nunca, cómo sus toros eran la nota desagradable, junto a la nota trágica de la cogida.

Al salir de la enfermería, después de ver al amigo, Santiago Martín, visiblemente afectado por el percance y con palabras entrecortadas, nos decía: —Es demasiado duro. No sé, yo hubiera podido dar incluso mi vida por que no hubiera ocurrido esto. Las cosas son a veces más duras de las que yo me pudiera imaginar. Desgraciadamente no tiene remedio ya.

—Matador, ¿el mundo del toro es así?
—Sí, efectivamente, así es, pero no por causa mía hubiera sucedido.

Con esta frase entresacada de su respuesta trataba de justificar lo injustificable en sus compañeros. Como ganadero, Santiago Martín no estaba satisfecho, aunque como él mismo decía: «Eso es lo de menos. Más hubiera deseado que no pasara nada y que no se lacra ni manchara esta situación. Lo otro son gajes. Lo llevan dentro los toros; uno no va dentro y salen así.» Volvemos a recordar el momento de la cogida, y sentenciamos: «Ninguno hubiera querido que pasara esto, ni ganadero, ni matadores ni toreros en general. Después se puede ver el remedio, pero antes nadie podía pensar que iba a ocurrir una cosa de éstas.»

Santiago Martín sigue su andar pasillo adelante. Va solo, con su pensamiento. Nadie más le ha entrevistado. Los compañeros recogen las pala-

bras de la autoridad y de los servicios médicos.

Se va solo el ganadero, el amigo, el torero, recordando quizá sus mismas palabras: «Nadie iba a pensar que iba a pasar una cosa de éstas.»

Por una fractura al hacer un quite a Campuzano, Finito de Triana se perdió la feria

Sufre más por no poder vestirse de plata y hacer el paseíllo junto a su matador que por la fractura en sí. El subalterno Finito de Triana no actuó este año en su tierra de Sevilla, en su Maestranza:

—Fue el otro día, en un festival, al hacerle un quite a mi matador, José Antonio Campuzano. El toro me dio una voltereta que al caer me produjo una fractura de la muñeca, rompiéndomela por tres sitios.

—¿Qué supone para ti no estar este año en la feria?

—Pues fijate que llevo dieciocho años consecutivos toreando la feria de Sevilla, y precisamente este año que tengo una ilusión bárbara en mi torero, me ha tenido que pasar. Tenía que ser en mi tierra, donde he conseguido tantos trofeos...

Tomás Campuzano, en continuo aprendizaje:

«En el toreo, lo importante es superarse»

El menor de los Campuzano pasó por Sevilla sin suerte en los lotes. Los aficionados pudieron ver de este torero cómo se supera cada año, lo cual no es suficiente para el matador de la tierra, que vio su doble actuación en la feria sevillana:

—«No estoy contento con mi actuación, habiendo podido redondear un triunfo grande, que es lo que yo quería, pero al mismo tiempo me voy con la cabeza bien alta porque creo que he estado a la altura de mis enemigos.»

Tomás Campuzano, poseedor de una de las pocas orejas cortadas «a base de aguantar a ese toro en mi segunda tarde y de aguantar las tarascadas», es consciente



de que para ser figura lo importante es «estarse superando un constantemente. Cada vez que mato una corrida de toros intento superarme con el capote y con la muleta, incluso con la espada. Eso es algo que debemos hacer todos los profesionales para ofrecer algo nuevo al público».

Y se iba el menor de los Campuzano decepcionado comentando que le hubiera gustado que sus faenas fueran esas «sonadas de las que aún no he podido cuajar ninguna en esta plaza. Pero cuando uno está dispuesto y quiere, creo que a la larga se consigue».

Piensa ya en Madrid el torero. «Madrid me lo ha dado todo y me ha hecho figura del toreo; voy a tres corridas de toros y pienso que este año tengo que conseguir un triunfo allí. Sé que no lo tengo fácil al lado de figuras de prestigio, como Ruiz Miguel o mi hermano, pero voy a intentarlo de verdad.»

Ojeda no pudo con Curro: «El éxito de Curro no me ha perjudicado»

A pesar del esfuerzo y las ganas sinceras de Paco Ojeda por triunfar en Sevilla, el que fuera torero revelación en la pasada temporada, iniciando el camino del éxito en la plaza de la Maestranza, ha

visto cómo este año el público sevillano le daba la espalda entusiasmando por la faena de Curro.

Por su parte, el diestro de Sanlúcar nos decía que él había «puesto todo el interés del mundo», echándoles la culpa del descabro a los toros.

Comentamos brevemente la frialdad en sus faenas, pausadas y lentas: —«Hombre, tú dices que he estado distanciado y frío, pero creo que hay que ver las condiciones del toro, que, como no repetía, era preciso ponerse de nuevo en el sitio, uno a uno.»

—¿No te piensas mucho las faenas?

—No creo que es un problema de pensarse mucho o poco las faenas, sino de que el toro que está allí embista y luego darle los muletazos.

—¿De qué forma te ha perjudicado el triunfo de Curro?

—Yo no creo que me haya perjudicado. Esto es muy largo y no es un problema de una sola feria. Cada uno en su estilo, lo cierto es que el público sabe lo que ve.

Curro Vázquez se fue disgustado de Sevilla: «Todavía no me han visto en Sevilla»

La hipoteca de una sola tarde para Curro Vázquez en la feria de Abril de Sevilla supuso una lacra para el torero de Linares,

que no pudo demostrar su buen momento a la afición sevillana.

La ilusión antes de comenzar la corrida se tornaría en frustración del matador, que no se quejaba de haber tenido la única oportunidad: «Hay que conformarse, y esperamos que haya suerte más adelante.»

Para un hombre como Curro Vázquez, que debe ganarse tarde tras tarde los contratos, la situación se pone cuesta arriba cuando los toros no le embisten, pero como él mismo dice: «Toda mi trayectoria ha sido así, y ya hasta me gusta que así sea, tomándolo como una cosa más de esta fiesta.»

—¿Pero, eso no es algo difícil para un torero artista como es tu caso...?

—Lo cierto es que así me lo he planteado, así ha sido mi vida taurina, y lo importante es cuajar una tarde buena en Madrid.

—Por lo menos en Madrid hay tres tardes...

—Bueno, pero eso no importa yo voy a por el triunfo desde la primera.

Curro se iba sin haber triunfado en Sevilla. Le quedaba la esperanza de Madrid: «Me voy disgustado y con la rabia de que no me hayan visto en la Maestranza, pero ya estoy pensando en esa tarde de Madrid, donde está mi público, mi afición, y a ver si tengo más suerte que aquí y me ayudan más los toros.»

Jesús Trigo, alguacilillo de la Maestranza: «Me emocionó todavía cuando doy las orejas»

Muy atento al pañuelo de la presidencia, es el hombre que da las orejas en La Maestranza. Sigue Jesús Trigo, gallego, la tradición taurina de sus antepasados, que fueron caballistas y varilargueiros; nos contaba sus antecedentes taurinos:

—A mí esto me viene desde hace muchos años —nos dice con un acento sevillano que no puede disimular—: «Mi abuelo fue picador de Espartero, y mi bisabuelo, de Cúchares. Todos mis tíos han sido también picadores de toros, como lo han sido también mis primos.» También Jesús intentó ser matador, habiendo toreado «en muchos festivales, después de haberme tirado muchas tardes como espontáneo. Pero me casé muy joven y ahí me quedé».

El hombre que ahora ejerce la autoridad sobre el albero de la Maestranza quiso también ser picador, pero al final «me salió una colocación muy buena y eso es lo que decidí».

Desde el año sesenta y dos es alguacilillo en Alcalá de Guadaíra, y desde el setenta y uno, de la Maestranza, aunque son muchos más años colaborando con esta plaza.

Y es Jesús quien le dio las dos orejas a Curro Romero: «Yo soy quien tiene que entregar los trofeos porque soy el alguacil mayor. Para mí eso es muy importante, sea el matador que sea, y en ese momento me da mucha emoción.»

Insiste que es con todos los toreros igual, porque «para mí cualquier hombre que se viste de luces por la puerta de cuadrillas es digno de todo mi respeto».

Cambia el tono de su voz cargándose de nostalgia cuando nos dice:

«Creo que este año me voy a retirar», y añade, porque no quería olvidárselo: «Diga usted también que mi hermano es picador mientras se sube al caballo para abrir plaza e iniciar el paseíllo. Para el año que viene estará otra vez Jesús en su puesto, porque su trabajo es un trabajo, una afición que todavía no puede dejar.»

El error de una feria

(Viene de la página anterior)

deslucidos. Curro no pudo hacer nada, y Antofete y Esplá olvidaron lo que es la lidia por el intento de pegar pases. Me alegra la recuperación de Manzanares. No hay milagro; pero está mejor. Más fuerte de moral y

de facultades. Donde antes se arrugaba ahora se estira o cumple. Siempre supo torear, aunque en sus largas horas bajas había cambiado naturalidad por agarramiento. Está bastante recuperado y debe demostrarlo en Madrid; a ningún aficionado le puede moles-

tar que este torero se venga arriba. Todo lo contrario.

En el capítulo de las grandes decepciones está Ojeda. Ha hecho una feria mala y desconcertante. Lo preocupante es que estuviera mal, o no triunfara, o no consiguiera dar siquiera

una vuelta al ruedo. Lo raro es que se le ve conformado y ausente. Y hay ya psicosis de que se viene abajo con toda celeridad. Junto a él, Paquirri, el ausente de Madrid, ha perdido muchos puntos precisamente ante un gran toro, uno de los mejores. Eso es grave. Fra-

casar con un mal toro tiene su justificación; pero ante una res de tanta calidad es un bajonazo a su cartel. Está, si no cambia, de recogida.

Sevilla pudo ser la primera gran oportunidad para los toreros. Y la feria se

ha quedado en muy poco. Luego dicen que éste que sale aquí es el toro «para divertirse». No sé quién se divierte con esto. Hubo pocos triunfadores y bastantes perdedores. Ahora, Madrid va a ser más decisivo todavía. Su seriedad es imprescindible.

TOROS

Curro Romero no puede explicar el secreto de su arte

«Mi madre me parió así»



M. A. M.

Después de cuajar una de sus mejores tardes, Curro Romero explicaba algunos de sus secretos y circunstancias que tienen que darse para sentirse a gusto, situación imprescindible para que le llegue la inspiración al de Camas.

«Eso es algo muy difícil de responder. Pienso que es que mi madre me parió así.»

—¿Lo vio claro desde el principio?

—Son muchos años en el toreo y muchas veces te equivocas; me pareció el toro bueno, lo medí lo suficiente y, efectivamente, salió así.

—¿Es muy importante encontrarse a gusto...?

—Pues sí, porque cuando ves que el toro te obedece, los ánimos se agigantan y cambias totalmente, pudiendo

expresar entonces lo que lleva uno dentro.

—¿Qué tiene que ocurrir para repetir tardes como ésta?

—Pues que hay que estar muy relajado, entregado, y dejarte llevar por tus sentimientos. Entonces llega ese momento, muy difícil de conseguir porque se tienen que dar muchos factores que son difíciles de repetir.

—¿Qué sintió en ese momento de la faena?

—Pues sinceramente no lo sé explicar. No soy hombre que sepa explicar mi arte, pero si hay otra oportunidad podré explicarlo de nuevo en el ruedo.

Concluida la tarde de la faena memorable de esta Feria de Abril, partidarios y detractores coincidían con una cosa: «Ya tenemos faena para otros cuatro años.» Pero Curro nos decía que su sentimiento es el de «triunfar todas las tardes; no soy ambicioso económicamente, pero por mí me gustaría poder repetir todas las tardes».

—¿Pero qué circunstancias externas

tienen que darse para que se repita una faena de Curro?

—Tardes como la pasada no pueden repetirse a menudo, pues el factor principal es el toro, pero también juega la persona, que no haya viento, que no llueva, que no esté mal el piso, el público... que a mí me atormenta mucho cuando no sabe esperar. En fin, son muchas cosas como ves.

—¿No pensó la otra tarde en retirarse?

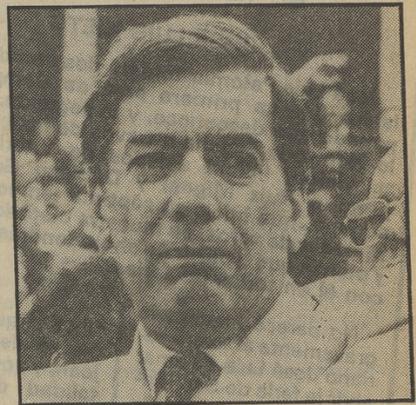
—No. He pensado muchas veces en retirarme en tardes buenas y en tardes malas, pero yo vivo para esto. Soy así, he nacido así, para torero, y seguiré siéndolo hasta que mis fuerzas me aguanten.

—¿Te parece ahora injusto estar una sola tarde en San Isidro?

—En San Isidro hay mucho barullo formado y es mejor ir fuera. A mí, Madrid me encanta y no me da miedo, ha sido una de mis plazas; me da miedo el toro que no me embista, y si la gente se mete, qué voy a hacer, agachar la cabeza y tirar «palante».

Mario Vargas Llosa se impregnó de fiesta en Sevilla

«Sólo el aficionado puede apreciar la fiesta taurina»



La Feria de Abril es un acontecimiento que hace de Sevilla, por una semana, la ciudad más universal. Los tendidos de la Maestranza dan acogida a todos aquellos que quieren vivir el ambiente taurino de la Feria.

Sonríe Mario Vargas Llosa cuando nos acercamos a preguntarle lo que significa para un poeta la fiesta de los toros.

«Supongo que lo que para cualquier aficionado. Es una fiesta que produce una gran exaltación, pero que también puede producir un gran aburrimiento. Es una fiesta donde la verdad está presente en todo momento y por eso puede serlo también de ambos extremos.»

—¿Puede ser una fiesta para llegar al fin del mundo?

—Pues es un espectáculo en el que uno vive unas situaciones tan extremas, en las que uno siente que llega a una situación límite en las que se roza la muerte y al mismo tiempo se puede llegar a vivir, a sentir la belleza. Pienso que es una fiesta muy curiosa, única en su género, que tiene algo de deporte, de arte, de aventura temeraria en su género, y, por supuesto, es algo que sólo pueden entender los aficionados, siendo muy difícil de asimilar para los que no les guste la fiesta.

Vive cada una de sus palabras este poeta tan universal como la fiesta de Sevilla. Estuvo en su barrera toda la Feria, y así nos describió la faena de Curro Romero.

«A Romero hay que verlo aquí en este ambiente en el que es tan querido. Por eso para mí en ese momento todo, la faena, el ambiente de esta plaza de la Maestranza, el silencio y, sobre todo, la reacción del público, es el marco en el que mejor se pudo vivir ese segundo de arte para recordar toda una vida.»

Pepe Luis Vázquez se sincera

«El único culpable soy yo»

El hijo de quien fuera primera figura del toreo Pepe Luis Vázquez reconoce con una sinceridad que le alaba su responsabilidad en el fracaso en su primera etapa como torero. A la busca de un apoderado que le saque del bache, espera la tarde que cuaje un toro e inicie el camino del triunfo.

El joven matador, continuador de la dinastía de los Vázquez, Pepe Luis, no vio su nombre en los carteles de la feria de su Sevilla.

—Me dijeron que iba a torear, pero al final no se remató. La empresa no la habrá creído oportuno. Y esta ausencia, por su parte involuntaria, no es algo que haya dejado satisfecho a Pepe Luis, que tras un primer año como matador con cartel ha visto decaer su nombre y cotización en las plazas.

—Pienso que no he triunfado, pero

que tampoco he fracasado. Esta profesión hay que aprenderla despacio y espero que las cosas se me enderezcan.

—¿Pesa mucho ser hijo y sobrino de quien eres?

—Hombre, pesa. Soy consciente de quien soy, pero todo eso se arregia en el momento en que pueda cuajar un toro.

—En todo este tiempo de baja forma, ¿has pensado en retirarte?

—No, en absoluto. Si porque ahora estoy atravesando este mal momento pensara en dejarlo, nadie hubiera llegado a ser figura del toreo.

—¿Quién es el culpable de todo lo que está pasando?

—La tengo yo. No he triunfado cuando debía haberlo hecho; a lo

mejor era difícil, pero la oportunidad la he tenido.

—¿Tienes más miedo de lo normal?

—Pienso que no. Soy torero que pasa miedo, pero es algo que nos pasa a todo el mundo, y le tengo un enorme respeto al toro y al público, pero creo que sigo aquí, porque pienso que puedo sobreponerme a ello y decir algo.

—¿Qué supone para ti ser matador de toros?

—Una ilusión hecha realidad, que hay que seguir porque es mi futuro.

—¿No tener apoderado es un problema?

—Efectivamente, no me lleva nadie, y eso puede ser un problema; pero este año, aunque todavía sea una incógnita, espero conseguir muchas cosas.

NOTICIAS

L. N.

Feria de Córdoba

De cuatro festejos, tres corridas de toros y una de rejones, se compone este año la feria de Nuestra Señora de la Salud, de Córdoba, que tendrá lugar durante este mes. Los carteles son los siguientes: Jueves 24, toros de Los Guateles, para Luis Francisco Esplá, El Soro y Fermín Vioque (que tomará la alternativa). El 25, toros de Antonio Arribas, para Emilio Muñoz, Paco Ojeda y El Soro. Día 26, toros de Vitorino Martín, para Ruiz Miguel, José Antonio Campuzano y Tomás Campuzano. Por último, el 27, toros de Escobar, para los rejoneadores Angel Peralta, Alvaro Domécq, Antonio Ignacio Vargas y Joao Moura.

Exposición pictórica

El próximo 8 de mayo se inaugura en la galería de arte Abula, calle Galileo, 7, una exposición de óleos y dibujos sobre temas taurinos por los pintores María del Carmen Andrade y César Palacios.

Jaime de Pablorromero anuncia la recuperación de sus toros para el 87

«La clave está en la selección»

La importante «cornada» del quirófano sufrida recientemente por Jaime Pablorromero, intervenido de una dolencia en la columna vertebral, no impidió que tomara contacto con los aficionados presentes en la Feria de Sevilla, aunque, lamentablemente, no en la plaza, a través de una corrida suya, como hubiera sido su deseo. «Para mí el no haber estado en los carteles de la Feria ha supuesto una gran tristeza; es la ilusión de toda mi vida, pero no ha podido ser.»

Al menos su ausencia en esta importante plaza permitirá que el hierro de Pablorromero pueda estar presente en otra plaza tradicional para esta divisa como es Valencia.

—¿La ausencia en Sevilla puede estar motivada por el momento bajo por el que atraviesa tu ganadería?

—Pienso que no. Estamos lidiando

en otras plazas de igual categoría, como Madrid o Bilbao. Más bien pienso que aquí no encajaba una corrida dura como la nuestra, prefiriendo la empresa poner la de Miura.

El importante estudio que está realizando Jaime, digno de tener muy en cuenta por otros ganaderos, podrá dar su fruto, para el año mil novecientos ochenta y siete, pero esto no quiere decir que se tenga la certeza del triunfo. Lo malo es que llegada esa fecha vea que me he equivocado y tenga que volver a empezar.»

Los problemas de la disminución y ejercicio de las reses, así como el sanitario, debido a los posibles contagios de epidemias propiciado por el hacinamiento de las reses, por esa falta de espacio, son algunos de los que pretende evitar el ganadero.

Estos y otros motivos «difíciles de concretar, pues suponen el resultado de un equipo de científicos», son los que han hecho que de alguna forma sus toros hayan perdido esas dos características importantes en la ganadería de Pablorromero: la presencia y la fiereza puesta de manifiesto sobre todo en el tercio de varas. Este joven y sincero ganadero ha querido poner el remedio a sus problemas, que resume en: «seleccionar y seleccionar, volviendo a las raíces de esa familia que daba ese tipo de toro.» Indudablemente no es fácil; así lo reconoce el mismo ganadero, pero el intento es algo que dignifica en su profesión a quien así piensa a pesar de que como él mismo dice:

«De toros creo que somos los ganaderos los que menos sabemos.»



PALOMAR: «El año que viene quiero ser el primero»

• «El aficionado agradece los gestos»

JOSE LUIS NIETO

José Luis Palomar toreará dos corridas en San Isidro 84. La primera será de Campos Peña, ganado que desconoce, y la segunda, en la que lo verá toda España a través de las cámaras de televisión, lidiará astados de Vitorino Martín junto a Ruiz Miguel y Dámaso González. El soriano, que inicia su séptima temporada como matador de toros, se muestra pletórico de moral y piensa que a partir de ahora tendrán que contar con él en todas las ferias.

No parece inquietarle gravemente al torero soriano José Luis Palomar abrir la feria de San Isidro con toros que desconoce: «No es muy bueno que digamos, pero lo importante es torear en Madrid sea como sea. No recuerdo haber visto ningún toro de esta ganadería, pero me siento tranquilo porque me han dicho que procede de Murube y no sale malo.»

Vitorinos y TV

Su segunda tarde en la feria la tiene ante unos toros conocidos para él y que le encumbraron en la tarde histórica del 1 de junio de hace dos años, en corrida televisada: «Los vito-

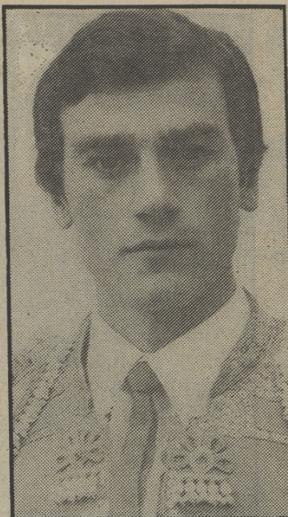
rinós sí que los conozco, sé de qué pie cojean, y voy con la mentalidad de atacar al máximo. Si es importante ir a Madrid, con toros de Vitorino tiene un significado especial. Y aunque sé que el público, en general, no tiene en cuenta estas cosas, el aficionado agradece a la larga estos gestos. El que se televisa ya no supone más responsabilidad, porque Madrid siempre exige el máximo esfuerzo. Es más, me beneficia, porque con el mismo esfuerzo puedo sacar mayor partido si las cosas salen bien. Estoy muy contento con este cartel, porque mis compañeros de terna son dos toreros muy cuajados que co-

• «Estoy comenzando a sacar fruto de la regularidad»

nocen muy bien la ganadería de Vitorino.»

La superación

José Luis Palomar ha demostrado en numerosas ocasiones que tiene «la moneda», que puede cambiarla en cualquier momento, y, por contra, en momentos clave de su carrera, cuando parecía que lo tenía todo a su alcance, ha llegado al desfallecimiento, a ese bache taurino que hunde moralmente a los toreros y del que muy pocos consiguen salir cuando las mieles del triunfo le han sonreído momentos antes: «A partir de ahora será distinto; estoy comenzando a sacar fruto de la regularidad que inicié a mitad de la pasada temporada, y, salvo que los toros no me levanten las zapatillas de suelo, no habrá sorpresas nuevamente.»



El esfuerzo, el entrenamiento, la voluntad de Palomar por querer destacar son sus armas esenciales en esta temporada que ha iniciado con buen pie: «El cambio se debe a que los años no pasan en balde, son ya siete temporadas como matador de toros, y ahora comienzo a sentir el toreo, a degustarlo, a torear relajado, sin ir con la máquina forzada, como me sucedía al principio, que quería y no podía. Si a partir de ahora me respetan los toros, terminaré este año entre los primeros, toreado en todas las ferias importantes, porque el año que viene quiero ser el primero.»

Zumel deja la Federación de Asociaciones Taurinas

Anda movido el mundo de las peñas y su Asociación Confederada de Asociaciones. Uno de los presidentes de estas asociaciones, Julio Lagarreta, arremete contra la gestión de Mariano Zumel pidiendo su dimisión inmediata.

Por su parte, el actual presidente de la Federación de Asociaciones parece ser que piensa presentar dicha dimisión en la próxima Junta nacional, que tendrá lugar en Madrid el 27 de mayo.

Los nombres que ya se barajan como posibles candidatos a la presidencia por el grupo «oficialista» son los del actual secretario Lucio Sancho y el del ex secretario de Estado para la Información, Ignacio Aguirre.

El presidente riojano, que estuvo en Sevilla con gran número de aficionados de aquella tierra, nos comentaba sus proyectos de organización de actividades que favorecieran el desarrollo de la federación y de las asociaciones de peñas, tales como actividades culturales, coordinación y gestiones de actos sociales y otras que incrementaran la participación de los aficionados.

Así las cosas, habrá que esperar el 27 de mayo para ver en qué queda el futuro de esa federación, de la que unos dicen hace mucho y otros, los más, que bien poco. Todo sea que en esa fecha se repita el suceso y los problemas de votos y delegaciones que vienen a enturbiar el poco prestigio que tiene actualmente este régimen asociativo.

Y puesto que en Sevilla estamos, pusimos mucho cuidado en preguntar a Manolo Cisneros por el éxito económico que puede representar a Curro Romero su éxito artístico en la feria de Sevilla, teniendo como contestación, sonrisa incluida, que «indudablemente una tarde así abre muchas puertas a la contratación y más en un torero como éste». Por cierto que, muy atentos a las evoluciones del callejón, no faltó el abrazo fraternal entre Cisneros y Matilla, de quien las simplemente lenguas no calificaban de buen amigo del ex de Balañá. Por esta vez se equivocan, nos alegramos de ello y de la buena recuperación del bueno de Cisneros, y la próxima vez dedicarle unos minutos a Eva Nasarre.

El Club Internacional

Embajada taurina

L. N.

Muriel Feiner, norteamericana, presidenta y fundadora del Club Internacional Taurino, vino a Europa de estudiante hace casi veinte años y al llegar a España sintió curiosidad por ver una corrida de toros: «Venía convencida de que era una barbaridad, pero me gustaron tanto los toros que volví a España, durante mes y medio, para ver toros. En el Club Taurino de Nueva York, de donde soy, asistí durante mucho tiempo a conferencias para aprender todo lo relacionado con la fiesta. Más tarde, en el año setenta, cuando me instalé en España, intenté entrar como socia en alguna peña, pero no me de-

ban ingresar porque no admitían mujeres. Entonces, entre cuatro o cinco personas, fundamos el Club Internacional Taurino, con ayuda de Tomás Martín «Thomas», que nos redactó los estatutos.»

Dentro de la labor que tiene este club, destaca el contacto que mantiene con peñas de diferentes países: «Somos como una embajada para todas las peñas taurinas extranjeras que vienen a España. Mantenemos contacto con las catorce peñas de la Asamblea General que hay en Estados Unidos, con Suecia, Dinamarca, Inglaterra, etcétera. Este verano, por ejemplo, vendrá un grupo de California.»

Hasta hace un par de años editaban el único bo-

letín bilingüe, español-inglés, que trataba el tema de la fiesta: «Tuvimos que dejarlo, el igual que las conferencias, porque con sólo setenta socios nos resultaba imposible costearlo.» Muriel piensa que hay que mejorar la imagen del mundo de los toros: «Es increíble que la mayoría de los aficionados extranjeros sientan más afición que los españoles; aunque quizá sea porque ellos tienen menos oportunidad de ver toros. La estructura de la fiesta está tan mal que apenas se les hace caso a los aficionados; por eso las peñas tienen tan poca importancia y están poco unidas. Lo ideal sería que todo pasase a depender del Ministerio de Cultura.»

Recuperándose de cara a la alternativa

LUIS NIETO

Aquí sí que parece un militar: el pelo cortado a tope, tumbado en la cama del Hospital del Aire y sonriente. A Luis Miguel Campano no parece preocuparle demasiado la alternativa, que la tiene en San Isidro, a la vuelta de la esquina, y quiere olvidar el percance

estuvo certero, y me dio una cornada en la pierna derecha, dejándome la safena al descubierto, con dos trayectorias limpias de nueve y cinco centímetros. Pero mañana me quitan los puntos, y el 13 torearé en El Alamo. Luego, Avila, Navalperal de Pinares y la alternativa.»

CAMPANO: «Estoy dispuesto a recibir "cornás"»

ce de Almansa: «Ya estoy bastante mejor. Mi segundo novillo de Sotillo Gutiérrez tenía mucha pujanza, derrotaba por ambos pitones en el capote. Lo entendí con la muleta, pero al entrar a matar

—Y la espina de Madrid, de no haber redondeado faena en la despedida como novillero...

—Todos lo vieron, los novillos no ayudaron.

Parte del público se enfadó contigo por el

tamaño de uno de los novillos que te tocó...

—Pues recomiendo a la gente que vaya al sorteo. Desgraciadamente, los torrestrella me defraudaron. De todas formas, quiero torear cualquier tipo de ganado que ofrezca un mínimo de garantías.

—¿No existe demasiado celo en tus mentores, los Camará?

—Bueno, los Camará cuidan mis intereses, y yo los de ellos.

—Casi del hospital a la alternativa. ¿Preparado para el esfuerzo?

—Sí. Creo que los Bohórquez pueden romper, y estoy dispuesto a ponerme en el lugar donde pueda recibir «cornás» y dinero. Espero estar bien para aumentar las veinte corridas que ya tengo hechas.

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

Coordinado por Antón OLIVER

TELE PUEBLO